



HISTORIA DEL PENSAMIENTO

JEAN PAUL SARTRE VIVO

MARIANO ARIAS PÁRAMO

Oviedo



El título nos presenta una cara de la moneda: volvámosla del revés o del derecho, es igual. Una cara no ve a la otra, no se reconocerían entre sí. Más bien diríamos que se niegan o que la muerte limita a la vida no más que aquélla a ésta. *Sartre vivo* señala, y por encima de cualquier otra interpretación, a la Muerte. Vivo para nosotros, y suponemos que expresamos un contenido más allá de la Vida, en esa tensión sostenida entre los dos polos de atracción, pulso constante y eterno. Está más allá de la muerte y más cerca de la vida, paradójicamente. Pero también expresa el rechazo profundo a la existencia no recuperable por ninguna Institución declarada, a la vez que nos indica el lugar exacto, el campo de pruebas del pensamiento contemporáneo, el *humus* del saber cotidiano de tres cuartos de siglo. No el saber persiguiendo la *absoluta Verdad*, sino aquel pensamiento fugaz, de vivas estrellas, que se enfrenta a los hechos. Si la verdad reside en la fusión del proyecto y la realización del acto, *Sartre vivo* adquiere a nuestros ojos otro sentido: vivo entre nosotros, se sitúa en esa parte del cerebro donde el individuo es el protagonista, fuera del alcance de la vista, en otra región, pero no en otra galaxia y ni siquiera fuera del mundo. Tampoco como horizonte siniestro o puro, he ahí el malentendido; *vivo*, a poco de nombrarlo es uno de los nuestros, hombre entre hombres; *muerto*, la Muerte recorre como un cometa el espacio negro y toca al hombre mismo. Nos queda sólo la obra, obra esparcida, dispersa, entretrejida de angustia y de esperanza, de ternura y de pasión, de aventuras y de odios, de búsquedas y de proyectos, de acciones y pensamientos; un cerebro en curso enredado dialécticamente, una obra que es una coordenada cruzando a otras múltiples.

Época que señala el camino a recorrer analizando no una existencia dorada y pulida, abstracta e históricamente

indefinible sino un *objeto* que al hacerlo nuestro le devolvemos la existencia *perfecta*, *sujeto* de nuestros actos y delegado de nuestros propósitos. He ahí pues donde nos situaremos en el caso de *Sartre vivo*: una existencia palpitante marcada por su época (que él mismo asumió como *su* época) y privilegiada por cuanto posee la marca de la nuestra. Un intento de transformar los conceptos e ideas marxistas al *marco material* de la época, haciendo partici-



par las mediaciones de la sociología, del psicoanálisis, del existencialismo, en suma, en tal tarea.

No sería lo mismo hablar de *otro* hombre: si la muerte existe (Sartre ha muerto) a nosotros nos toca hablar de ella. Otras generaciones posteriores podrán situarlo, encuadrarlo, asumirlo, o simplemente despedazarlo. La responsabilidad actual no enuncia más que el cometido: no se puede ir más lejos de lo que nos permita él, ni más cerca de lo que nos impida la época. La inevitabilidad del hecho histórico limita tanto al individuo como a la temporalidad, tanto al *pasado* como al *futuro*. Si el *presente* lo asumimos como el *caldo de cultivo* del que parten el nacimiento del proyecto y finaliza el acto mismo, la Historia nos devolverá la imagen concreta del hombre. Por otra parte no se puede determinar con más detalle el *alcance* de la obra: más allá del hecho individual histórico nos queda el poso del saber de la época.

Aquella intelibilidad del acto individual, esa inteligencia que se declaraba universal, ha demostrado lo que vale en su actividad: se escribe, se es escritor y la pertenencia a su saber, al saber contemporáneo, respira por los poros. No se escribe más que para la época en que vivimos, en la que sufrimos, la nuestra; sólo conociendo y sufriendo se asume el *ser*, hecho a cada instante. Pero la época no es ese entreacto de la Historia marcado por dos fechas, principio y fin de un trasunto de acontecimientos que otras épocas lejanas y posteriores estudiarán. Apenas nos obliguemos a profundizar en ella nos descubrimos a nosotros mismos. El Saber por lo tanto universaliza al individuo y la historia exigirá a la obra el objeto de su juicio.

Lo que nos interesa, sin embargo, es resdescubrir al individuo, Sartre, más allá de su muerte, o para utilizar otras palabras, si el acto individual atraviesa la muerte misma y filtra la propia vida, dejándonos libres de impurezas, el proyecto totalizador, garante de la grandeza de la empresa, la obra de Sartre adquiere otro interés: sus palabras no se dirigen a *no se qué* hombres o ratas productos de luchas e intereses enfrentados; su obra nos desenmascara, somos nosotros mismos quienes *hablamos en ella*, ella quien nos señala y a través de ella como nos vemos. Olvidados hace tiempo, recogidos en el estiércol, iniciamos el camino por la senda de la nada. Hechos y forjados en el odio nacimos en el 45 para explotar en el sesenta y ocho y recuperar el tiempo en una noche oscura. Ausentes, ocultamos el rostro y mentimos a la cara. Ya no nos reconocemos y sin embargo estamos ahí: tan idiotas y tan ocultos como nuestro reflejo en el agua. Pero el odio se enfrenta a la escritura; escribir es un acto que justifica una vida pero la Historia no perdona en ocasiones. Mirad por encima de la Literatura, apenas distinguireis la Salvación; es que escribir significa antes que nada vivir el proyecto eterno de *escribir*, significa actuar transformando y transformándose.



Sartre nos invita a entrar en nuestro mundo con otros ojos y otro rostro. Ya que la barca es la misma, la situación en ella puede ser distinta: somos verdugos (nuestra responsabilidad es una y nuestro silencio es una afirmación), pero podemos ser responsables asumiendo

afirmación), pero podemos ser responsables asumiendo la verdad, salvándonos así de la complicidad. Oigámos su voz: «Lo importante no es lo que han hecho de nosotros, sino lo que nosotros hacemos de nosotros mismos con eso que han hecho de nosotros» (1). En un mundo donde la *escasez* (lo veremos más adelante) impera por doquier, y las dos terceras partes de la humanidad viven sometidas al expolio y opresión de la tercera, donde el hambre amenaza al 25% de la población mundial y la miseria y epidemias bajan la edad de la vida a la mitad de la media normal y suben el índice de mortalidad al doble, únicamente la complicidad puede ocultarse tras el silencio. Escuchad la voz del colonizador, escuchádlas con atención: al final no oiréis más que un murmullo que se pierde; su palabra va detrás de la acción, la ideología detrás de la explotación. No puede ser de otro modo. Más allá de su moral, más allá de su violencia, nos deja el sabor amargo del odio eterno, mezcla de rabia y de lucha. La violencia del oprimido frente a la del opresor queda justificada.

En 1952 escribía: «No se trata de saber si la Historia tiene un sentido y si nos dignamos a participar en ella: puesto que estamos metidos hasta el cuello, debemos tratar de darle un sentido, el que nos parezca mejor, prestando nuestra colaboración, por pobre que sea, a todas las acciones concretas que la necesiten» (2). Y sin embargo tal acción a que se nos invita esconde sus riesgos: compromiso abierto, más allá de las garantías de un pensamiento duro como la roca, estático e ingrátido. El intelectual clásico, dueño de un saber, ha elegido: más allá de la fiebre de su actuación inmediata, urgente y liberadora, puede caer en el laberinto del pensamiento acrítico, institucional como correspondería a un Partido, a una Organización, en fin a una Institución.

¿Cuál es, entonces, la posición del intelectual?. Agente del *saber práctico* se sospecha de su condición, rechazado por la clase obrera, tambaleándose entre las lindes de su clase, peligroso en su ejercicio, sufre la tensión entre la atracción y la repulsión de su clase. Se le considera traidor: atraído a su clase es sospechoso a los partidos obreros; integrado en ellos reaparece la tensión. «¿Es posible hablar de una función del intelectual?, se dirá?. Si las contradicciones no son peculiares a él, sino que pertenecen a la sociedad en general, el intelectual se encuentra obligado a tomar conciencia para sí y para los otros. Escuchemos a Sartre en 1965: «Mientras que los otros intelectuales han visto nacer su función de una contradicción entre las exigencias universalistas de su profesión y las exigencias particularistas de la clase dominante, el escritor encuentra en su tarea interna la obligación de permanecer sobre el plano de lo vivido, sugiriendo la *universalización* como la afirmación de la vida en el *horizonte*».

No se salva uno más por la política que por la literatura, escribirá Sartre. En 1954 ha dejado de creer en la literatura como absoluto. Dominado por esa neurosis, había creído ser el feliz portador exclusivo de *nacer para escribir*. Esto le permitía justificar su existencia. Arrojado

(1) *Saint Genet, comédien et martyr*, Gallimard, París, 1952.

(2) «Réponse a Albert Camus», *Les Temps Modernes*, nº 82 (août, 1952).

a la acción, la relación con los comunistas alteró la tranquilidad de su pensamiento; absoluto en sus decisiones, escribir debería significar algo más que el hecho de justificarse a sí mismo. La literatura ya no podía ser elegida como la salvación del hombre en un mundo de opresión y explotación. Hasta 1954 Sartre se refugió en ella, en 1964 declara consumada esa etapa. Como la moral, dirá la literatura tiende a ser universal, pero es el escritor el que justamente debe de evitar dirigirse exclusivamente a la clase privilegiada y alienarse decididamente al lado del mayor número posible de oprimidos.

Es de hecho en la postguerra cuando Sartre reconocerá su *historicidad* y su *solidaridad*. Es en los años finales de la década de los cuarenta cuando se aproxima a los comunistas y descubre que es el hombre el que está por *hacer*, que la *acción* debe de cambiarlo. Y es cierto que en esta tarea difícil Merleau-Ponty jugó un papel capital como amigo y Redactor jefe de *Les Temps Modernes*. El *socialismo* se le descubre entonces como la cara oculta de sus pretensiones: «es la única oportunidad de la humanidad y la condición de su propia realización». La guerra había ejercido en él una profunda conversión que le lleva a participar en un movimiento de resistencia, «Socialisme et Liberté», que aunque fracasa le reservará el valor de la experiencia. La evidencia de la opresión y de la explotación, la evidencia de que la estabilidad personal, el *ser*, no está en función de la lucha por la gloria y la inmortalidad sino en función de la lucha por la liberación; es en el *hacer* donde se resuelven las contradicciones. Al márgen por lo tanto del humanismo burgués y del conformismo que emana de su moral, el hombre descubre en su *acción* el riesgo de su existencia. La literatura ya no podía ser considerada sagrada y se imponía otra acción, más directa, más próxima a las necesidades impuestas que obligaba a replantear la condición y función del *intelectual*. Pero esta trayectoria (lo veremos) es la historia de su propia labor como escritor.

En 1964 el escritor encauzado en su neurosis es consciente de su contradicción como intelectual. Mostrará en *Les Mots* el origen de su locura, de su neurosis. *Les Mots* marcará el punto de inflexión más delicado de su tiempo. Ahí, la evidencia del escritor es total: «Escribir durante mucho tiempo fue pedir a la Muerte, a la Religión, con una máscara, que arrancase mi vida del azar... Místico, intenté desvelar el silencio del ser por un ruido encontrado en las palabras y, sobre todo, confundí las cosas con sus nombres: es creer» (3).

«*Nulla dies sine linea*», decía. Se está ahí, en la brecha, sin nada en las manos a no ser el irresistible pasado: sin negarlo, ¿a santo de qué?. Es él, poco importa desvanecerse interiormente. Está intacto, su experiencia es *pasada*, resurge a cada instante. Contradictorio, duda de todo e inicia un camino nuevo desembarazándose de la máscara: el estudio sobre *Flaubert* por una parte, labor netamente de intelectual clásico que paradójicamente no puede olvidar su *pasado*, y la lucha cotidiana al lado de la izquierda proletaria, comprometido en su militancia a raíz de mayo del 68.

Y la contradicción más profunda aparecerá, efectivamente, en el *mayo francés*: sin comprender bien lo que estaba aconteciendo, la labor y compromiso del intelectual se confundía con la praxis activa, señalando posibles salidas para más tarde acceder a una comprensión real e inteligible. El intelectual contestado ha encontrado su lugar más exacto e idóneo: su lenguaje y su acción sirven a una sola clase. Es posible, con todo, acceder a otro momento distinto en la labor que le permita llegar a otra forma de comprensión. He aquí, sin embargo, la definición más exacta: el intelectual es la *mala conciencia*, apostado entre dos elecciones, o bien se dedica a firmar pasquines o bien rechaza tomar postura. Estas dos posibilidades, estos dos tipos de intelectual han estado presentes en la escena política y literaria de los últimos años. Y sin embargo a partir de mayo del 68 han acontecido ciertos cambios. El intelectual clásico contestado en *mayo* ha cuestionado su propio *status* y *rol*: se es intelectual como se es escritor; sólo suprimiéndose como intelectual se pueden establecer vínculos con las masas, relaciones que marquen el grado de compromiso. Ante un mundo que grita de hambre, es imposible, a menos de ser cómplice, no escribir para toda esa multitud. Intelectual, creado al amparo de su interés ideológico, apostado en el individualismo, su saber se encuentra más allá de las masas, más allá del proletariado. Es necesario, para recuperar su lugar, renegar de la mala conciencia, negarse como intelectual y poner ese saber al servicio de las masas, a la vez que comprender sus necesidades en la *realidad concreta*, en su necesidad inmediata y perentoria.

De la literatura a la política: la creación en los años cuarenta de la revista *Les Temps Modernes* permite lanzar el ancla a las ideas contemporáneas. De trampolín de la lucha cotidiana, se va al nuevo territorio desconocido de la *práctica política*. He aquí ahora al intelectual activo tomando postura ante su época, compañero de ruta del partido comunista *sin que éste se lo pidiese*, situándose al lado y no siempre a favor aunque tampoco siempre en contra. Su postura ante el partido mezcla de necesidad y de imperativos tácticos significa un eslabón en el desarrollo teórico y en la *praxis individual*. Acepta al Partido por lo que él representa en sí mismo, vale decir, a la clase obrera. En los años cincuenta, la posición ante los comunistas definía a la intelectualidad, de algún modo, en su forma de actuación. Acusado de hipersubjetivismo, su postura define la situación mundial ante la acusación a la URSS de imperialista. En efecto, en plena guerra fría la creación de una tercera trinchera entre EEUU y URSS estaba condenada al fracaso. El partido representa al proletariado, es la expresión política de la clase, rechazarlo es rechazar al proletariado.

Tal argumentación posee un carácter factual y un contenido netamente ideológico; se ha llevado a efecto una dependencia de la necesidad del socialismo identificada a la existencia de la URSS, a la revolución de Octubre. Cree Sartre que únicamente la dependencia manifestará la garantía de las posiciones comunistas en orden a la defensa de Occidente del dominio capitalista. Fuera del PCF no hay nada, poco más que el caos, una izquierda, los trostkistas, *comunistas desafortunados*, lo cual le lleva a poner más el acento en el *hacer* que en el *ser*, más en la acción que en la tranquilidad y pasividad de la idea de una acción que elude la participación inme-

(3) *Les Mots*, Gallimard, París, 1964.

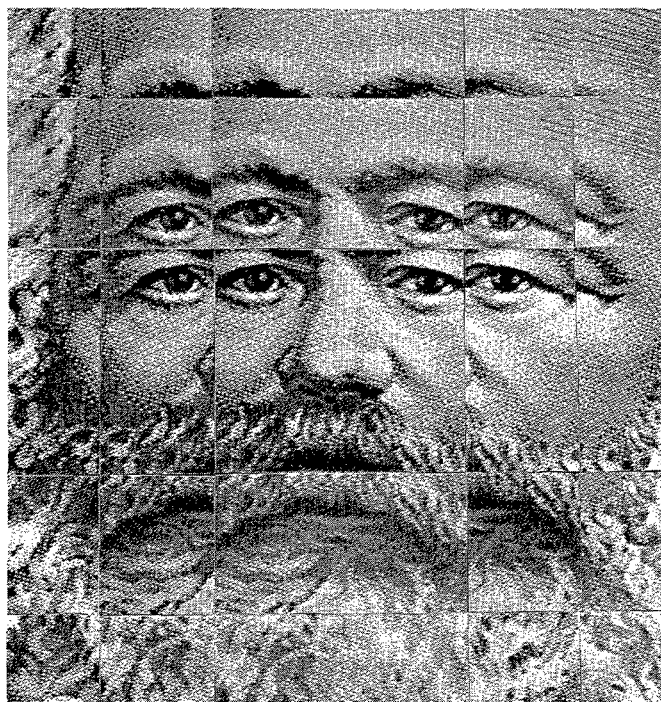
diata. Entendámonos: el sujeto actuante no *debe* de estar al margen de la lucha de clases a riesgo de caer en un reduccionismo subjetivista. Frente a Althusser, Sartre (que admite que es en la praxis donde se resuelve el ser y el pensamiento) hace preponderar la acción transformadora y contingente cotidiana. En el *mayo francés* las circunstancias obligan, lo veremos, a reconsiderar el tema de la revolución. El binomio clase-partido, la relación con las masas, la espontaneidad, adquirirán en este contexto otro tono y otra solución muy distintas.

Subsistir con tales presupuestos, por lo tanto, pone en crisis la propia acción del intelectual: al margen del partido, no contra el partido, eso es todo. Con el peligro perpetuo de acceder a esa especie de exilio que en el supuesto de no deslizarse hacia la derecha obliga a repensar los presupuestos objetivos en el caso de situarse fuera del partido.

1960. Publica *Critique de la raison dialectique* (4). Después de una decena de años repensando la crítica a los comunistas en su incómoda condición de compañero de viaje, se detiene, había creído distinguir luces que anunciaban un giro en el pensamiento contemporáneo; nada más equívoco. Giro, en la medida en que él contribuiría a delimitar parte de ese cambio de dirección. Situar en el justo lugar de la Historia es una labor metafísica, además, la condición de juez no se instaura, se crea al margen de las voluntades. Sartre escribe furioso un millar de páginas en donde encierra la *teoría* y la *praxis*. Pienso que justa y muy sinceramente, si así se quiere, advertía el peligro: de nada serviría aferrarse al privilegio de poseer un pensamiento verdadero si éste no es sometido al dictamen de su tiempo. Escribir, por lo tanto, era demostrar la falsedad de un marxismo embrujado, la utopía de un pensamiento que se pierde en el estalinismo y la imposibilidad de superar el marxismo *dialéctico* que como filosofía de la época únicamente puede ser rebasado cuando las condiciones materiales sean otras. Además, el existencialismo había surgido al margen del Saber, era una ideología que había guardado su autonomía respecto al marxismo, que no se había diluido en él. Empeñado hasta el agotamiento en reconstruir ese pensamiento que se engueta a sí mismo, se lanza hacia el mar de nubes denunciándose: no conocíamos a Marx, en los años veinte apenas se le leía, y menos se le estudiaba, y si se le leía no se le comprendía. Además, el marxismo hoy se ha detenido, filosofía *práctica*, se ha escindido, la *teoría* y la *práctica* tienen caminos inversos. Es el momento de cerco de la URSS, de replegamiento, del enorme esfuerzo de industrialización y el momento, también, de reflujos del movimiento obrero europeo; la ideología se encuentra con la exigencia de la unidad y construcción del socialismo en la URSS. La verdad se detuvo en el limbo del partido, la doctrina catapultada a la *práctica*, el Saber se instaura por decreto, no se discute: peligra la línea oficial y se puede debilitar «la lucha ideológica». Empirista, idealista, el marxismo deviene *monumento*; inerte ante las transformaciones ejerce su poder desde el dogmatismo.



(4) Gallimard, Paris, 1960.



De *L'Être et le Néant* a *Critique de la raison dialectique*: de 1943 a 1960, diecisiete años entre los cuales ha efectuado su labor como novelista, dramaturgo, periodista, filósofo, ensayista político y militante. *L'Être et le Néant* estudiaba los diferentes modos de ser de la subjetividad, a partir de los conceptos de libertad, de esencia, de existencia, de proyecto, a partir de la fenomenología de Husserl, de Hegel, Heidegger y Kierkegaard. En *Critique*, Sartre, sin embargo, partirá de los conceptos y categorías existencialistas intentando fundamentar *a priori* la racionalidad dialéctica de las formas sociales, demostrar que es posible una lógica dialéctica de la estructura social. El planteamiento nuclear en el nuevo *marco material* es el siguiente: ¿puede probar el marxismo *a priori* la racionalidad de su entendimiento de la Historia? Se trataba por lo tanto de superar el hegelianismo sin hundirse en el *idealismo materialista* (en el pseudomarxismo), planteando la Razón dialéctica en la relación del concepto de subjetividad. El portador de la dialéctica es, en respuesta al Marx de *Manuscritos de 1844*, el hombre entendido como *praxis-proyecto*. La existencia en *L'Être et le Néant* era libertad pura, proyecto, libertad en situación y absoluta. En *Critique* el hombre es *praxis* ante todo, y el proyecto, frente a *L'Être...* es *praxis en situación*, vinculando estrechamente el proyecto a la necesidad establecida por la *praxis* y a la relación social; eludiendo por lo tanto cualquier otra concepción metafísica que no fuera la reflexión en el campo de la concepción histórica y social. El objetivo último de Sartre, en fin, era, pues, fundamentar el materialismo histórico y dialéctico. La dialéctica, la *Razón dialéctica*, es efectiva sólo en aquel *sector del ser* que es el hombre actuante en su labor de totalización práctica de la materia, a la vez que totalización de la praxis por la materia trabajada. La reflexión sobre la fundamentación, sin embargo, exigirá (lo veremos más adelante) la posibilidad de elaborar a partir del individuo *conjuntos prácticos* inteligibles.



Explicar esa actitud práctica, su acción objetiva, su *praxis*, es sintetizar la posición teórica, la conceptualización de las ideas marxistas en el nuevo *marco material*. Veamos entonces qué significó mayo 68 en el curso del pensamiento sartreano. *Regresemos* a mayo para volver nuevamente más adelante a los conceptos dialécticos desarrollados en *Critique*.

Los acontecimientos de mayo en Francia han provocado el cataclismo: el intelectual clásico se ve contestado, criticado, zarandeado. Únicamente existen dos alternativas para salir airoso: o esconderse o saltar hecho añicos. La tragedia en cualquier caso es irremediable. En el primer caso se apuesta a una baza: condenado, el juicio se le reserva a él mismo ya que la historia no lo absolverá. En el segundo, la razón se coloca de su parte, razón crítica, supuesto de principio: se negará en sí mismo, aún sin comprender transformando la *praxis*; ha adquirido conciencia de que en la lucha *llegará a ser*, desintegrándose. ¿Molesto interiormente?. Se trata de comprender hasta lo más profundo el desgarrón interior que, a modo de gusano atraviesa de parte a parte la estructura interna del intelectual clásico, minando la nada que es. Aún quedan etapas por ganar, silencios ocultos, bazas que jugar, obstáculos a sortear, pero el camino es otro: no hay cómodas liturgias repitiendo ritmos cadenciosos y gastados. Se trata de apostar esa comodidad y unirse a un movimiento espontáneo no institucionalizado que proclama la rebelión y ataca al principio de autoridad del sistema estatuido.

Algo ha cambiado: las organizaciones políticas de izquierda frenan el proceso revolucionario. El PCF se distancia del movimiento. Ha descubierto más allá de esa insurrección la garantía de su acción: no es dejando actuar a los estudiantes y a los obreros según sus propósitos como se solucionará la crisis, sino situándose él, el

partido, a la cabeza de la insurrección. El PCF se distancia más todavía del movimiento, se reducen las reivindicaciones de la clase obrera a meras peticiones de *ajuste* y dejan en la cartera las reivindicaciones que propugnan cambios de estructura. Pactan con De Gaulle y la complicidad es absoluta. Sartre se decide: el PCF y en general los Partidos Comunistas occidentales desde 1945 influenciados por el estalinismo, partícipes de él, están educados para no tomar el poder, en mayo frenan el movimiento de repulsa dividiendo a los estudiantes y a los obreros y enfrentándolos entre sí. Se han situado en ese terreno resbaladizo donde la verdad está por encima de la lucha callejera y la revolución por debajo de las posibilidades de diez millones de huelguistas. Dividiendo la lucha, criticando a los dirigentes del movimiento, los comunistas trasladaron la solución a la connivencia con la derecha. Mitterand no hizo nada por impedir el fraccionamiento, Guy Mollet tampoco y De Gaulle culpó a los comunistas de la insurrección a sabiendas de su falsedad pero jugando la baza de las elecciones que, sabiamente, supo ganar.

Se había producido la derrota y sin embargo se había ganado algo: la izquierda oficial había muerto. A fin de cuentas, la revolución no se piensa, es la lucha quien decidirá la verdad o la falsedad de lo que se ha querido. Y el PCF ha perdido el rumbo de la revolución; ya no se trata, pues, de discutir si los partidos de izquierda son o no son tales sino cuál es la política de izquierdas a adoptar en tal o cual momento. Si el PCF ha optado por no ser revolucionario hay que decidir la creación de otra organización con tales o cuales características orgánicas que se plantee fines revolucionarios. Fuera del PC, a la izquierda del PC, en 1968 se ha llegado al punto de inflexión: el izquierdismo ha nacido. Las necesidades de la lucha en la actualidad invalidan a las antiguas formas organizativas, se impone la necesidad de crear otras adaptadas a la madurez de la *clase*.

Es en este orden de análisis donde se centran los presupuestos de la investigación futura. *Critique de la raison dialectique*, la obra más ambiciosa y a la vez la menos comprendida y estudiada, representa el punto de inflexión más serio y sistemático de los últimos años. Los años finales de la década de los sesenta han visto aparecer este fenómeno: frente al partido clásico institucionalizado garante de la democracia representativa, ¿qué papel desempeñan las categorías, los conceptos e ideas desarrolladas en *Critique*? ¿Es que puede existir una relación dialéctica entre el *grupo en fusión* y las formas de democracia representativa? ¿Es que aquella democracia directa, garante de la decisión individual, conjunto *cerrado* en los núcleos de «grupos en fusión», puede adquirir carácter práctico de alternativa al parlamentarismo, a la democracia indirecta?.

La democracia directa garantiza la unidad de la acción impidiendo el proceso regresivo hacia la serialización. Frente a la reificación de la democracia representativa la democracia directa subsistiría merced al propio proceso de consolidación de su unidad. Unidad sustentada en la interrelación de las libertades, fundamentada en la simbiosis de la *praxis*: multiplicidad de *praxis* garante de la acción total, de la *praxis* total. Proceso totalizador, haciéndose y deshaciéndose dentro del campo en el

que se desarrolla el proyecto común. El *grupo en fusión* así formado se funde con la acción propia por un salto, un proyecto revolucionario que es la garantía de su existencia.

Critique de la raison dialectique examina estas cuestiones en su primer tomo, «Teoría de los conjuntos prácticos». El *grupo en fusión* caracterizaría ese primer estadio de análisis. El *grupo* formado en un momento determinado de la lucha subsiste dentro de la *clase* con otros individuos que mantienen entre sí relaciones serializadas, reificadas. El Partido cumple un papel idóneo al sacar de la serialidad a estos individuos que de otro modo se disolverían en sí mismos. El *grupo en fusión*, por contra, sólo plantea dos alternativas: o negarle o absorberle a pesar de haber contribuido a crearlo; surge ante un determinado objetivo, empresa o iniciativa. Es la brusca resurrección de la libertad y la unidad viene garantizada por la *praxis*. Pero la acción de tal grupo pasa por el peligro permanente de disolución, de desmembración y la lucha en el interior se cierne ante el peligro de regresar al estado anterior de serialización. La libertad, con todo, se descubre en el Otro y en Mí, es totalización de todas las libertades en la singularidad propia. Un grupo, podríamos decir, *no es* nunca algo hecho, acabado, cerrado en sí mismo, atacado de esclerosis, es totalización incesante y se resquebraja, se disuelve en cuanto la función deja de unificar las libertades. Para evitar justamente ese peligro de disolución los miembros en su libertad establecen vínculos, pactos, un *juramento*: la *praxis* del grupo es la unificación de todas las *praxis* individuales. El partido, por el contrario, es una Institución donde el sistema cerrado oculta la inercia de su esclerosis. Alejado del momento incierto de desarrollo de la lucha esconde su reificación en la falta de dirección respecto del *momento de lucha*; alejado de las masas no alcanza más que a subordinar sus intereses a los del partido. El *grupo en fusión* al nacer directamente en una situación concreta posee una visión más exacta del momento, un pensamiento crítico más puro; el partido está más estructurado, es ideológico, algo se interpone entre «la experiencia y la reflexión sobre la experiencia». Observemos Francia en 1968: las ideas de mayo son vagas, nacidas al calor de lo inmediato, de la lucha diaria, pero poseen un carácter y unas formas diferentes de un pensamiento institucionalizado. La contradicción está ahí: el partido nace para sacar a la clase de la serialidad y a la vez es un reflejo de la serialización sobre la que se asienta. Se encuentra impotente para digerir esos *movimientos*, reconocerlos y dirigir su experiencia, no rechazándolos sino procurando canalizar la lucha, pero, ciertamente, esta es la limitación del Partido.

Praxis individual y compromiso con los acontecimientos desarrollados como proceso totalizador e integrador. Compromiso abierto en el *campo* de su proyecto y adquiridos no al margen de una *teoría*, de una sistematización de conceptos e ideas. Su posición respecto del partido político o de mayo 68 sirven, como hemos comprobado, para clarificar la interrelación entre la condición del intelectual clásico, como él se definía en cierto momento de su vida y su participación activa y militante al lado de la *Izquierda proletaria* y comunista. Pero también puede servir para reflejar la propia actividad crítica de la *Razón dialéctica* puesta ahora en tensión. *Crítica* an-

clada en el dogma, *Razón dialéctica* enfrentada en la lucha con la *razón analítica* en el proceso de transformación del marxismo. La aplicación explícita de tal teoría al desarrollo del proceso revolucionario del 68 francés, o a la expresión política de la clase, al partido político, o al estudio de Gustavo Flaubert, o al proceso mismo de desarrollo de las grandes cuestiones del imperialismo, del colonialismo, obligan a la reconstrucción de la *Teoría* en base al *material* propio existente.



Sartre, a nuestro juicio, se habría situado frente al marxismo en posición crítica a partir de la experiencia del marxismo en la URSS, y del propio desarrollo del marxismo occidental. Marxismo teórico, marxismo práctico, separados como el cielo de la tierra, habría sido la primera contradicción a plantear dialécticamente. Aceptando en principio la definición básica: el modo de producción de la vida material domina en general el desarrollo de la vida social e intelectual, Sartre asumió el materialismo histórico. Aceptando la dialéctica histórica, pero desembarazándose de la dialéctica de la Naturaleza, reflexionaba sobre ese Saber de nuestra época, vale decir, sobre el marxismo, filosofía insuperable. Este análisis le permitía aceptar la *Razón dialéctica* como el *Faktum* del que es necesario partir, a modo como Kant partía de la ciencia físico-matemática.

En definitiva, el pensamiento filosófico de Sartre se sitúa en la variación del *marco material* respecto de la época de Marx. Así, los clásicos del marxismo desarrollaron su sistema de conceptos e ideas en referencia estricta a ese *marco*. El ámbito material define el propio carácter de la filosofía, las necesidades y la reflexión sobre las propias ideas y conceptos. Sartre llevó al límite la elaboración de los conceptos con referencia a la época de la postguerra, marco político, social, económico y cultural diferente del de los clásicos del marxismo que no supone revisión alguna de Marx y los clásicos. Más bien se trataría de situar el propio método del materialismo histórico en el ámbito de su constitución. Sartre, en este orden de conceptos, habría tratado a nuestro juicio, de transformar el marxismo en relación directa al *marco material* ofrecido. Ciertamente *Critique de la raison dialectique* ha sido elaborada como crítica al marxismo dogmático desde una posición de fidelidad al marxismo clásico, a Marx explícitamente. Sin embargo, las categorías y conceptos tratados se delimitan en el ámbito de los años cincuenta, en la fijación del marxismo como doctrina oficial, empirista, idealista y voluntarista. Incapaz de elaborar dialécticamente se detiene; absorta en sus principios deviene en un cuerpo sin vida. Dogmática en sus análisis, no reflexiona dialécticamente. Es necesario elevar la dialéctica a principio regulador; es necesario existenciarizar el marxismo. Marxismo no puede significar, por relación a Marx, teoría cerrada en sí misma, *exégesis*, dogmas entrelazados cuyos conceptos posibilitan una aplicación abstracta válida globalmente en el cerco de la *Iglesia* marxista. Marxismo no puede ser utilizado más que como referencia a *Marx*, a su pensamiento (a modo como *leninismo* posee la referencia precisa a *Lenin*, *trotskismo* a *Trotsky*, *Maoísmo* a *Mao*, etc., etc., así *sartrismo* a *Sartre*). Esto supuesto, otra cosa es que la teoría marxista

impregne diferentes *ismos*. Por encima de ellos se supondrá la referencia global no tanto al marxismo, históricamente hablando, como al materialismo histórico y dialéctico, o mejor dicho, a la *Razón dialéctica*.

De este modo hablar de superar el marxismo es gratuito, pero no por la razón aducida en ocasiones de que es la concepción del mundo que se supera a sí misma enriqueciéndose a modo como lo hace cualquier ciencia, tampoco como síntesis global de conceptos válidos para una época determinada pero no para la nuestra. ¿Qué se quiere decir, conceptualmente hablando, válido para ésta o para aquella época y no para *siempre*, para todas?. Falta la referencia estricta al *marco material*. En todo caso existen conceptos que son *válidos*, y otros *no*, pero entonces el *sistema* no debe de ser enunciado más que por su desmoronamiento, por su incapacidad para tomar referencia respecto al nuevo *marco material*.

Frente a estas sintomatías en declive (asumidas sin embargo por aquéllos que se reclaman del marxismo entendido como sistema de principios fundamentales, axiomática de principios, sobre los cuales hay que recurrir incesantemente para analizar y reflexionar sobre la *realidad exterior*) el materialismo histórico no puede ser considerado como una ciencia (Henri Lefebvre), pero tampoco puede dejar de ser considerado un «sistema racional de conceptos e ideas» o lo que es igual, una filosofía (Gustavo Bueno). Precisamente a Sartre habría que situarlo dentro del ámbito de la filosofía marxista como filosofía o sistema de conceptos e ideas (*sartrismo*) que se propone transformar los conceptos marxistas en base justamente a la variación del referido *marco material*. Es en este sentido en el que no se puede permitir hablar, a no ser con suma cautela, de superación del marxismo. Los conceptos de *clase*, *grupos sociales*, *series*, *colectivos* (*conjuntos prácticos*) así como el de *escasez* asumen en el pensamiento de Sartre caracteres diferenciadores específicos en el nuevo marco.

La teoría de los *conjuntos prácticos* (5) plantea no tanto *recrear* al marxismo como transformar, en el sentido que hemos dado a este término, los conceptos marxistas clásicos. Es ésta la única fidelidad posible a Marx si es que ser fiel a él no significa aceptar como principios axiomáticos inmutables los conceptos marxianos. La teoría de los *conjuntos prácticos* plantea, asimismo, en polémica con el marxismo contemporáneo un nivel de interpretación sociológica, política y económica respecto de las sociedades vigentes y de los procesos revolucionarios de Europa y el Tercer Mundo. Ella clarifica en el marco de las ideas sartrianas y en el *marco material* el proceso de desarrollo del marxismo en cuanto transforma o rechaza los conceptos clásicos.

Sartre ha enunciado la formación de los *conjuntos prácticos*: se produce merced al enfrentamiento de los individuos realizando su ser-proyecto en relación con los Otros en el campo de la *escasez*. Estos conjuntos prácticos son analizados, deben de ser clarificados, en su estricta inteligibilidad formal. Vemos cómo son relacionados

estrechamente los dos conceptos: los *conjuntos prácticos* como multiplicidades humanas, la *escasez*, como campo en donde se desarrollan. Esta vendría manifestada en relación con la necesidad y los productos de *subsistencia*. Así, la competición por los medios de subsistencia llevaría directamente a la organización de la división del trabajo y la explotación del hombre por el hombre, en el ámbito de la totalidad del desarrollo histórico de las sociedades.

La relación de *escasez* ha sido explicitada convenientemente por el materialismo histórico, pero no ha estudiado la *acción pasiva* que ejerce la materialidad sobre los hombres a la vez que sobre su historia. La materia se vuelve negación de la praxis, se enfrenta contra los hombres. Esta *contrafinalidad*, entendida como el trastorno del significado deseado a la acción individual, posee su origen en la actuación dispersa de los hombres dentro del campo de la *escasez*. El hombre a la vez que lucha contra la Naturaleza, lucha contra el medio social y contra su propia acción que se vuelve otra; la *anti-praxis* adquiere aquí un contenido nuevo, mas necesario como momento indispensable de la propia *praxis*. Sartre funda así la Historia sobre la base de la *escasez*; el funcionamiento original sería ese carácter negativo que no corresponde a una esencia malvada, violenta, del hombre, sino que está creada sobre la base de la relación estrecha de humanidad y naturaleza. La *escasez* sería así el «motor pasivo de la Historia». Si para Marx la historia es la historia de la lucha de clases, para Sartre la historia vivida ha acontecido en el medio de la *escasez*. Esta enajenación fundamental originada por la relación «unívoca» de interioridad une al hombre en tanto que organismo con su medio. Es, a la vez, la negación originaria que se encuentra en la base de la lucha del hombre contra el hombre.

El desarrollo actual del sistema capitalista amplía el campo de las necesidades a la vez que hace surgir peculiaridades: *escasez* de energía, de materias primas, despilfarro de productos, *escasez* de mano de obra, etc., en el interior de los países subdesarrollados y en el contexto de los países del Tercer Mundo. Este concepto de *escasez transformada* de los clásicos del marxismo permite comprender el colonialismo, el neocolonialismo y las guerras imperialistas a la vez que el carácter de las sociedades tanto socialistas como capitalistas. Hace asimismo inteligible la lucha contra la *escasez* y su posible éxito plasmado justamente en la abundancia (Marx), haciendo imposible cualquier otra concepción que lo vea como un momento necesario *producto exclusivo* del sistema capitalista. Por contra la *relación de escasez* afecta por igual a los países socialistas y capitalistas enmarcada en un mundo donde la demografía y el incremento de la *escasez* de productos y alimentos imposibilita una supervivencia estable. La violencia, como producto característico de tal orden, encuentra en el medio de *escasez* el terreno abonado para sintetizar las relaciones humanas. El socialismo, en este sentido, no abole la *prehistoria*, la violencia en las relaciones humanas. El socialismo no puede abolir por lo tanto el «reino de la necesidad». Es necesario acabar con la relación de *escasez*, para que la dependencia económica se anule y el marxismo sea sustituido por una filosofía de la libertad que garantice una relación nueva y no mediada por la dependencia esclava respecto de la naturaleza y el medio.

(5) Cfr. *Critique de la raison dialectique*.

Estos conceptos fundamentales, en la perspectiva de la construcción filosófica, representan la crítica del marxismo dogmático a la vez que la aportación crítica al terreno de la investigación del hombre y de su proceso totalizador. Justamente la crítica de la *Razón dialéctica* se dirige al método propio. Método que no debe derivar sus conceptos de no se sabe qué instancias mediadoras, que no debe reconstruirlos *a priori*, como verdades supuestas de esquemas constitutivos, haciendo entrar el objeto a analizar en moldes constituidos previamente y exentos de crítica, sino derivarlos de la experiencia sorteando el peligro de reducir lo concreto y diferencial a universal abstracto. Método progresivo-regresivo que va desde lo abstracto a lo concreto, de lo inmediato a lo universal, de la praxis a la Historia y desde la Historia a la praxis.



El intelectual, el escritor, el filósofo sintetizan ese momento de totalización del individuo, del grupo, totalizando los diferentes momentos, desarrollando el proceso histórico. La última obra de Sartre, *On a raison de se révolter* (6) intenta, justamente, descubrir ese sentido último del intelectual afanoso por los hechos, que desea dar un sentido a su situación en el contexto determinante del nuevo *marco material*. La participación en la *Izquierda proletaria*, en un nuevo campo de lucha, *praxis en común*, nueva militancia diferente de la del partido comunista, ofrece las garantías de la liberación y la lucha por el socialismo, en el ámbito de la inteligibilidad del grupo como praxis que se funda en y sobre la praxis singular.

No hay obra válida, se dirá, si no ofrece una visión y una exposición *total* del mundo, del no-saber, de lo vivido. La totalización, aquí, funciona históricamente de forma particularizada como un momento más de la totalización total. La contradicción del ser-en-el-mundo funciona sobre el propio *ser*. El escritor, entonces, descubre en su vida la de todos: aquella guerra, este fracaso, tal o cual hecho, colectivo o individual deben reflejarse en sus páginas, a menos que sea un charlatán o su quehacer literario un mero pasatiempo. En su *Gustave Flaubert* nos decía: «Ocurre que un hombre nunca es un individuo; más valdría llamarlo un *universal singular*; totalizado y por eso mismo universalizado por su época, la retotaliza al reproducirse en ella como singularidad. Universal por la universalidad singular de la historia humana, y singular por la singularidad universalizante de sus proyectos, reclama ser estudiado de manera simultánea desde los dos extremos» (7). Sólo así la obra responde a su época, a su tiempo. Abstraído de sí mismo, fuera de la realidad apenas encontrará validez: su obra, sus libros, sus páginas —emborronadas en la tristeza o la alegría, en la desgracia o los triunfos— son partes del mundo que expresan la totalidad del mismo. De Sartre se podría decir, por lo tanto, lo que Diógenes Laercio dijera de Antístenes: Esclavo era, y su palabra me ha hecho libre.

(6) Gallimard, Paris, 1974.

(7) *L'Idiot de la Famille: Gustave Flaubert*, T.I., Gallimard, Paris, 1971.

BIBLIOGRAFIA DE LA OBRA DE JEAN-PAUL SARTRE

Hasta el presente han sido publicadas bibliografías parciales de la obra de Jean-Paul Sartre. La que aquí se ofrece ha sido elaborada previa consulta, entre otras, de las siguientes obras: *Les Ecrits de Sartre*, de Michel Rybalka y Michel Contant (hasta ahora la única publicación que reseña documentos, artículos y entrevistas inéditos hasta su publicación en 1970); asimismo el número especial de *Le Magazine Littéraire* (septiembre de 1975), «Sartre dans son histoire», donde Michel Rybalka y Michel Contant publican una cronología de su vida y obra; la obra de Francis Jeanson, *Sartre dans sa vie*, (1974); el número especial de *Libération* (jeudi 17 avril 1980, n° 1923 y el suplemento al número 1932) dedicado a la muerte de Sartre; asimismo, las memorias de Simone de Beauvoir, siempre de sumo interés por la estrecha relación intelectual mantenida con Jean-Paul Sartre.

1923

«L'Ange du morbide» cuento, *Revue sans titre* publicación estudiantil (en Michel Contant y Michel Rybalka, *Les Ecrits de Sartre*).

1924-25

Défaite. Novela no publicada.

1929

Una carta citada en «Enquête auprès des étudiants d'aujourd'hui. Correspondance», *Nouvelles Littéraires*, VIII (2 février 1929) p. 10.

1931

«Légende de la vérité», *Bifur* (8 juin, 1931) pp. 77-96 (en *Les Ecrits de Sartre*).

1936

«La Transcendance de l'ego, Esquisse d'une description phénoménologique», *Recherches Philosophiques*, VI (1936), pp. 85-123 (Paris Vrin, 1965).

L'Imagination, Paris, Alcan, 1936.

1937

«Le Mur», *Nouvelle Revue française*, XLIX (juillet, 1937), pp. 38-62 (en *Le Mur*).

1938

«La Chambre», *Mesures*, III (15 janvier 1938), pp. 119-149 (en *Le Mur*).

«Sartoris», *Nouvelle Revue Française*, I (février 1938), pp. 323-328 (en *Situations I*)

«A propos de John Dos Passos et de '1919'.

Nouvelle Revue Française, LI (Août, 1938), 292-301 (en *Situations I*),

«Intimité», *Nouvelle Revue Française*, LI (août, septembre 1938), pp. 187-200, 381-406 (en *Le Mur*).

«La Structure intentionnelle de l'image», *Revue de Métaphysique et de Morale* (4 octobre 1938), pp. 543-609 (en *L'Imaginaire*).

«La Conspiration» (de Paul Nizan), *Nouvelle Revue Française*, LI (novembre, 1938), pp. 842-845 (en *Situations I*).

La Nausée. Gallimard, Paris, 1938.

1939

«Une Idée fondamentale de la phénoménologie de Husserl: l'intentionnalité», *Nouvelle Revue Française*, LII (janvier, 1939), pp. 129-132 (en *Situations I*).

«M. François Mauriac et la liberté», *Nouvelle Revue Française*, LII (février, 1939), pp. 212-232 (en *Situations I*).

«La Chronique de Jean-Paul Sartre», (V. Nabokov, *La Méprise*, D. de Rougemont, *L'amour et l'Occident*, Ch. Morgan, *Le Fleuve étincelant Europe*, VII (juin, 1939), pp. 240-249 (las dos primeras *Situations I*).

«A propos de *Le Bruit et la Fureur*. La Temporalité chez Faulkner», *Nouvelle Revue Française*, LIII y LIII (juin-juillet, 1939), pp. 1057-1061 y 147-151 (en *Situations I*).

Esquisse d'une théorie des émotions. Paris. Actualités scientifiques et industrielles, 1939 (Paris, Herman, 1960)

Le Mur, Gallimard, Paris, 1939.

1940

«M. Jean Giraudoux et la Philosophie d'Aristoté. A propos de *Choix des élues*», *Nouvelle Revue Française*, LIV (mars 1940), pp. 339-354 (en *Situations I*).

«Bariona». (en *Les Ecrits de Sartre*).

L'Imaginaire, psychologie phénoménologique de l'imagination. Gallimard, Paris, 1940.

1943

«Explication de *L'Etranger*», *Cahiers du Sud*, XXX (février, 1943), pp. 189-206 (en *Situations I*).

«Aminadab ou du fantastique considéré comme un langage» (de Maurice Blanchot), *Cahiers du Sud*, XXX (avril-mai, 1943), pp. 299-305 y 361-371 (en *Situations I*).

«Les Mouches», *Confluences*, III (avril, mai 1943), pp. 371-391 (fragments en *Théâtre I*).

«Un Nouveau Mystique» (sobre Georges Bataille), *Cahiers du Sud*, XXX (octobre, novembre, décembre 1943) pp. 783-790, 866-886, y 988-994 (en *Situations I*).

L'Etre et le Néant. essai d'ontologie phénoménologique, Gallimard, Paris, 1943.

Entrevista concedida a *Comoedia* (24 avril 1943).

1944

«Aller Retour» (sobre Brice Parain), *Cahiers du Sud*, XXXI (février-mars, avril-mai 1944), pp. 117-133 y 248-270 (en *Situations I*).

«Hommage à Jean Giraudoux», *Voici la France de ce mois* (New York, mars 1944), p. 15. «A Propos du Parti pris des choses», *Poésie* (juillet, octobre, novembre, décembre 1944) (en *Situations I*).

«Paris sous l'occupation» *La France libre* (novembre 1944), pp. 9-18 (en *Situations III*).

«L'Homme ligoté» (sobre Jules Renard), *Messages* (genève) n° 2 (1944), pp. 51-62 (en *Situations I*).

«La République du silence», *Lettres Françaises* (1944) (en *Situations III*).

Entrevista concedida a *Mondes nouveaux* (21 décembre 1944).

1945

«Un Collède spirituel», *Confluences* (Lyon, janvier-février 1945), pp. 9-18 (en *Baudelaire*).

«Qu'est-ce qu'un collaborateur?» *La République française* (août-septembre 1945), pp. 14-17 (en *Situations III*).

«Presentation», *Les Temps Modernes*, n° 1 (octobre 1945), pp. 1-21 (en *Situations II*).

«Mise au point», en *Action* (29 décembre 1944).

«La Nationalisation de la littérature» *Les Temps Modernes*, n° 2 (novembre 1945), pp. 193-211 (en *Situation II*).

«Portrait de l'antisémite», *Les Temps Modernes*, n° 3 (décembre 1945), pp. 442-470 (en *Réflexions sur la question juive*) *L'Age de la raison (Les Chemins de la liberté, I)*. Gallimard, Paris, 1945.

Le Sursis (Les Chemins de la liberté, II) Gallimard, Paris, 1945.

Huis Clos Gallimard, Paris, 1945 (en *Théâtre, I*).

1946

«Conférence au Centre de culture et de l'amitié française», publicada en *Les Grands Appels de l'homme contemporain*. Paris, Editions du Temps Présent, 1946 «Matérialisme et Révolution», *Les Temps Modernes*, n° 9 (juin 1946), pp. 1537-1563; n° 10 (juillet 1946), pp. 1-32.

«Présentation» (Número especial sobre los Estados Unidos), *Les Temps Modernes*, n° 11 (août-septembre 1946), pp. 193-198 (en *Situations III*).

«Introduction» a los *Ecrits intimes* de Charles Baudelaire. Editions du Point du Jour, Paris, 1946 (en *Baudelaire*).

«Les Mobiles de Calder», en *Alexander Calder, Mobiles, Stables, Constellations*. Paris, Collection d'Art Moderne de la Galerie Carré, 1946, pp. 9-19 (en *Situations III*).

«Introduction et Choix», *Descartes. Génève, Traits*, 1946 (en *Situations I*).

L'Existentialisme est un humanisme. Nagel, Paris, 1946 (1960).

Morts sans sépulture. Lausanne, Marguérat, 1946 (en *Théâtre I*).

La Putain respectueuse. Paris, Nagel, 1946 (en *Théâtre I*).

Réflexions sur la question juive, Gallimard, Paris, 1954 (1946).

«Forgers of Myth: the young Playwrights of France», en *Theatre Arts*, July 1946.

1947

«Qu'est-ce que la littérature?» *Les Temps Modernes*, n° 17 a 22 (février a juillet, 1947) (en *Situations II*).

«Introduction» al catálogo de la exposición David Hare, París, Galerie Maeght, 1947.

«Lettre-préface» a *Le problème moral et la Pensée de Sartre* de Francis Jeanson. Editions du Myrthe, Paris, 1947, pp. 13-14.

«La Responsabilité de l'écrivain», en *Les Conférences de l'UNESCO*. Pa-

ris, Fontaine, 1947, pp. 57-73. «Préface» a *Portrait d'un inconnu* de Nathalie Sarraute. Marin, Paris, 1947 (en *Situations IV*).

Baudelaire. Gallimard, Paris, 1947.

«L'Home et les Choses» (sobre Francis Ponge). Paris, Seghers, 1947 (en *Situations I*).

Les Jeux son faits, Paris, Nagel, 1947.

Présence noire, en *Présence Africaine*, novembre-décembre 1947 (Paris-Dakar).

Situations I. Paris, Gallimard, 1947.

Théâtre I. Paris, Gallimard, 1947.

1948

«La Recherche de l'absolu» (sobre Alberto Giacometti), *Les Temps Modernes*, n° 28 (janvier 1948), pp. 1153-1163 (en *Situations III*).

«Conscience de soi et Connaissance de soi», *Bulletin de la Société Française de Philosophie* (avril-juin 1948), pp. 49-91. «Entretien sur la politique» con David Rousset. *Les Temps Modernes*, n° 36 (septembre 1948), pp. 385-428 (en *Entretiens sur la politique*).

«Introduction» al catálogo de la exposición Giacometti. New York, Pierre Matisse Gallery, 1948.

«Orphée noir», introducción a la *Anthologie de la nouvelle poésie nègre et malgache de langue française* de Léopold Sédar-Senghor. Paris, Presses Universitaires de France, 1948 (en *Situations III*).

«Jean-Paul Sartre répond à ses détracteurs», *Pour ou Contre l'existentialisme*. Paris, Atlas, 1948.

«Préface à *The Respectful Prostitute (La Putain respectueuse)*. Art and Action, New York, 1948.

L'Engrenage, Nagel, Paris, 1948.

Les Mains sales, Gallimard, Paris, 1948.

Situations II. Gallimard, Paris, 1948.

Visages, precedido de *Portraits officiels*, Seghers, Paris, 1948.

1949

«A propos de la politique de M. Sartre» (respuesta a François Mauriac), *Le Figaro Littéraire*, 7 mars 1949.

«Drôle d'amitié» (el primer capítulo de *Dernière Chance*, el proyectado Vol. IV de *Les Chemins de la Liberté*), en *Les Temps Modernes*, n° 49 (novembre 1949), pp. 769-806 y n° 50 (décembre 1949), pp. 1009-39.

Entretiens sur la politique, con David Rousset y Gérard Rosenthal, Gallimard, Paris, 1949.

Entretiens sur la politique, con David Rousset y Gérard Rosenthal, Gallimard, Paris, 1949.

La Mort dans l'âme (Les Chemins de la Liberté III) Gallimard, Paris, 1949.

Nourritures, Damase, Paris, 1949.

Situations III, Gallimard, Paris, 1949.

1950

«Les jours de notre vie» con Merleau-Ponty, *Les Temps Modernes*, n° 51 (janvier 1950), pp. 1153-1168.

«A propos du mal», *Livres de France* (Paris, juin 1950), pp. 13-14.

«Jean Genet ou Le bal des Voleurs», en *Les Temps Modernes*, 6:57, Juillet 1950; 6:58, août 1950, septembre 1950, juin 1950), p. 13-14.

«Préface» a *Le Communisme yougoslave depuis la rupture avec Moscou* de Louis Dalmas, Paris, Terre des hommes, 1950.

«Préface» a *La fin de l'espoir* de Juan Hernanos. Paris. Collection des Temps Modernes, 1950 (en *Situations VI*, pp. 77-79).

«Préface» a *L'Artiste et sa conscience; esquisse d'une dialectique de la conscience artistique* de René Leibowitz. Paris. Arche, 1950 (en *Situations IV*, pp. 17-37).

«Préface» a *Portrait de l'aventurier* de Roger Stéphane. Paris. Saggittaire, 1950 (en *Situations VI*, pp. 7-22).

1951

«Guide vivant» *Les Temps Modernes*, n° 65 (mars 1951), pp. 1537-1541 (en *Situations IV*).

Le Diable et le Bon Dieu, Paris. Gallimard, 1951.

Entrevista con Jean Duché, *Le Figaro Littéraire* (30 juin 1951).

Entrevista de *Les Nouvelles littéraires* (1 février 1951).

Entrevista en *Paris-Presse-L'Intransigeant* (7 juin 1951).

1952

«Réponse à Albert Camús», *Les Temps Modernes*, n° 82 (août, 1952), pp. 334-353.

«Les Communistes et la Paix», *Les Temps Modernes*, n° 81, juillet, 1952; 84-85, octobre-novembre, 1952; 101, avril, 1954.

«Préface» a *Poésies*, de Mallarmé. Gallimard, Paris, 1967 (1952), pp. 5-15.

Saint Genet, Comédien et Martyr. Jean Genet *Œuvres complètes I*, Paris. Gallimard, 1952.

1953

Mallarmé, en *Les Écrivains célèbres*, t. III Mazonod, 1953.
«Commentaire» sobre *l'Affaire Henri Martin*. París, Gallimard, 1953.
Entrevista con Paul Morelle, *Liberation*, 14 noviembre, 1953.
«Réponse à Claude Lefort», *Les Temps Modernes*, n° 89, avril, 1953 (en *Situations VII*).

1954

«Préface» a *D'une Chine à l'autre* de Henri Cartier-Bresson, Delpire, 1954 (en *Situations V*).
«Les Peintures de Giacometti». París, éditions Pierre à Feu, 1954.
Kean, según Dumas. París, Gallimard, 1954.

1955

Entrevista con Henri Magnau, *Le Monde*, 1 juin 1955.
«Jean Paul Sartre nous parlé de théâtre», Théâtre populaire, n° 15 septembre-octobre 1955.
«Je veux apporter une contribution d'écrivain à la lutte pour la paix», *L'Humanité*, (8 juin 1955).

1956

«Pour répondre à l'appel des écrivains hongrois», *Le Figaro Littéraire* (10 novembre 1956), p. 10.
Nekrassov. París, Gallimard, 1956.
Les Sorcières de Salem, según la obra de Arthur Miller. París, Gallimard, 1956.
«Réponse a Pierre Naville», *Les Temps Modernes*, n° 123, mars-avril, 1956 (en *Situations VII*).
«Le Fantôme de Stalin», *Les Temps Modernes*, n° 129-130-131, novembre-décembre, 1956, janvier, 1957.
«Le réformisme et les fétiches», *Les Temps Modernes*, février, 1956.
«Le colonialisme est un Système», *Les Temps Modernes*, mars-avril, 1956.
«Sur les événements de Hongrie», *L'Express*, 9 novembre, 1956.

1957

«Questions de méthode», *Les Temps Modernes*, n° 139-140 (septembre, octobre 1957), pp. 338-417, 658-697 (en *Critique de la raison dialectique*).
«Le Séquestré de Venise», *Les Temps Modernes*, n° 141 (novembre 1957), pp. 761-800 (en *Situations IV*).
Entrevista con Olivier Todd, *BBC* y *The Listener* (6 junio 1957).
«Vous êtes formidables», *Les Temps Modernes*, mai, 1957.

1958

«Nous sommes tous assassins», *Les Temps Modernes*, mars, 1958.
«Préface» a *La Question* de Henri Alleg. París, Editions de Minuit, 1958.
«Préface» a *Le Traité* de André Gorz. París, Editions de Seuil, 1958 (en *Situations IV*, pp. 38-81).

1959

«Marxisme et philosophie de l'existence», carta a Roger Garaudy (en *Perspectives de l'homme*, P.U.F., París, 1959).
«Deux heures avec Sartre», *L'Express* (17 septembre 1959).

1960

«Albert Camus» *France Observateur*, n° 505 (7 janvier 1960) (en *Situations IV*, pp. 126-129).
«Avant-Propos» en *Aden, Arabie* de Paul Nizan. París, Maspéro, 1960, pp. 9-62 (en *Situations IV*, pp. 130-188.)
Critique de la raison dialectique, I, Gallimard, París, 1960.
Les Séquestrés d'Altona, París, Gallimard, 1960.
Entrevista con K.S. Karol, en *Vérité-Liberté*, (n° 3, juillet-août, 1960).
Entrevista con Jacques Alain-Miller, *Les Cahiers libres de la jeunesse*, 1 février 1960.
«Sartre répond aux jeunes», *L'Express* (3 mars 1960).
«Ouran sur le sucre» (reportaje sobre la Revolución cubana). *France-Soir* (28 juin - 15 juillet 1960).

1961

Sastre visita Cuba. Ediciones R, La Habana, 1961.
«La Peintre sans privilèges» (sobre Lapoujade), *Médiations*, n° 2 (2e trimestre 1961), (en *Situations IV*, pp. 364-386).
«Préface» a *Les Damnés de la terre* de Franz Fanon. París, Maspéro, 1961. (en *Situations V*, pp. 167-193).
«Merleau-Ponty vivant», número especial *Les Temps Modernes*, octobre 1961 (en *Situations IV*).
«Sartre on Cuba», Ballantine Books, 1961.
«Subjectivité et Marxisme», Conferencia-debate en el *Instituto Gramsci* (Roma).

1964

«Jean-Paul Sartre s'explique sur *Les Mots*». Entrevista de Jacqueline Piatier, *Le Monde* (18 avril 1964), p. 13.
«Un Biland, un Prélude» comunicación al *Colloque Est-Ouest de Léninegrad sur le roman* «contemporain». *Esprit*, XXXII (juillet 1964), pp. 80-85.
Les Mots. París, Gallimard, 1964.
Situations IV, Portraits, París, Gallimard, 1964.
Prefacio a *Reason and Violence*, de D.G. Cooper y R.D. Laing, Tavistock publications, Londres, 1964.
Situations V, Colonialisme et Néocolonialisme. Gallimard, París, 1964.
Situations VI, Problèmes du marxisme I. Gallimard, París, 1964.
«Mon ami Togliatti», *L'Unità* (30 août 1964).
«Interview de Sartre», *Le Nouvel Observateur* (n° 1, 19 novembre 1964).

1965

«L'Écrivain et sa langue», Entrevista de Pierre Verstraeten, *Revue d'Esthétique*, XVIII, n° 3-4 (1965), pp. 306-334.
Discurso pronunciado en la conferencia: *Que peut la littérature?*. París: L'Inédit 10/18, 1965, pp. 107-127.
Situations VII, Problèmes du marxisme II, París, Gallimard, 1965.
Prefacio hablado para una grabación de *Huis Clos* (Deutsche Gramophon Gesellschaft); reproducido en *Le Figaro littéraire* (janvier, 1965).

1966

«Anthropologie et Philosophie», *Cahiers de Philosophie*, n° 2-3 (février 1966), pp. 3-12.
«La Conscience de classe chez Flaubert», *Les Temps Modernes*, n° 240 y 241 (mai, juin 1966), pp. 1921-1951 y 2114-2153.
«Flaubert: du poète à l'artiste», *Les Temps Modernes*, n° 243, 244 y 245 (août, septembre y octobre 1966), pp. 197-253, 423-481 y 598-674.
«Saint Georges et le Dragon», *Arc*, n° 30 (dépot légal: 4e trimestre 1966), pp. 35-50. «Jean-Paul Sartre répond», *Arc*, n° 30, pp. 87-
Les Troyennes (según Eurípides). París, Gallimard, 1966.

1967

Entrevista concedida a la revista *Jeune Cinéma* (n° 25 octobre 1967).
«Mythe et Réalité du Théâtre», *Le Point*, n° 7 (janvier 1967).

1968

«Les Bastilles de Raymon Aron», entrevista de Serge Lafaurie, *Le Nouvel Observateur* (19-26 juin, 1968), pp. 26-29, (en *Situations VIII*).
«La Nouvelle idée de mai 1968», entrevista de Serge Lafaurie, *Le Nouvel Observateur*, (26 juin - 2 juillet 1968), pp. 21-24. (en *Situations VIII*)
Les Communistes ont peur de la révolution. París, John Didier, 1968. (en *Situations VIII*).
Entrevista de Sartre con D. Cohn-Bendit, *Le Nouvel Observateur* (20 mai, 1968).
«Le théâtre de A jusqu'à Z: Jean-Paul Sartre», entrevista de Paul-Louis Mignon (*L'Avant-scène-Théâtre*, n° 402-403, mai 1968).
«Sur les communistes et Mai 68», *Der Spiegel* (julio, 1968).

1969

«Itinerary of a Thought». Entrevista *New Left Review*, n° 58 (noviembre-diciembre 1969), pp. 43-66.

1970

«Préface» a *Trois générations* de Antonin Liehm.
«Préface» a *L'Inachavé* de André Puig.
«Tout la verité», *Le Monde* (27 mai 1970).
Les Ecrits de Sartre, Michel Contant y Michel Rybalka. Gallimard, 1970.
«Sur l'intellectuel», *L'Idiot International* (septembre 1970).

1971

«Préface» al *Procès de Burgos* de Gisèle Halimi, Gallimard, París, 1971 (en *Situations X*, pp. 9-37).
L'Idiot de la Famille, vol. I y II, Gallimard, París, 1971.
«Sur L'Idiot de la Famille», entrevista de Michel Contant y Michel Rybalka, *Le Monde*, 14 mai 1971 (en *Situations X*, pp. 91-115).

1972

Entrevista de Pierre Verstraeten en *Gulliver* (1 novembre 1972).
Situations VIII, Autour de 68, Gallimard, París, 1972.
Avant-propos a Maos en France de Michèle Manceaux, Gallimard, París, 1972 (en *Situations X*, pp. 38-47).
«Justice et Etat». Conferencia dada el 25 de febrero de 1972 con motivo de la invitación del *Jeune Barreau* de Bruselas (en *Situations X*, pp. 48-74).
Situations IX, Mélanges, Gallimard, París, 1972.
L'Idiot de la Famille, t. III. Gallimard, París, 1972.

1973

Aparición de *Un théâtre de situations*. Entrevista de Jacques Chancel para *Radio France* (7 février 1973).

«Préface» a *Paumés* de Olivier Todd «Elections, piège a cons», *Les Temps Modernes*, n° 318, janvier 1973 (en *Situations X*, pp. 75-87).

«Sur le conflit israélo-arabe», entrevista con Ely Ben Gal, *Al Hamishmar* (25 oct. 73, en *Liberation*).

«Sur la sexualité», *Liberation*, (15 novembre 1973).

1974

On a raison de se révolter, Gallimard, París, 1974.

1975

Entrevista en *Liberation* junto a Simone de Beauvoir y Pierre Victor sobre la situación portuguesa (22-26 avril 1975).

«Déclaration» como miembro del Tribunal Russell sobre el fin de la guerra del Vietnam (*Le Monde*, 10 mai 1975).

Entrevista de John Gerassi sobre filosofía y política (*Oui*, juin 1975).

«Simone de Beauvoir interroge Jean-Paul Sartre», *L'Arc*, n° 61, 1975 (en *Situations X*, pp. 116-132).

«Autoportrait à soixante-dix ans», declaraciones recogidas por Michel Con-

«Autoportrait à soixante-dix ans», declaraciones recogidas por Michel Contant, *Le Nouvel Observateur*, 23-30 juin y 7 juillet 1975 (en *Situations X*, pp. 133-226).

1976

Situations X, Politique et Autobiographie, Gallimard, París, 1976.

1977

«Pouvoir et Liberté: actualité de Sartre», diálogo con Pierre Victor en *Liberation*.

«Sartre et les femmes», entrevista con Catherine Chaine, *Le Nouvel Observateur* (31 janvier, 6 février 1977).

«Pouvoir et liberté ne vont pas de pair», *Lotta Continua*.

1978

Entrevistas con Michel Sicard para el número especial de *Obliques*, consagrado a Sartre.

1980

«L'espoir maintenant», entrevista de Benny Lévy (Pierre Victor), *Le Nouvel Observateur*, (10-16 mars, 17-23 mars y 24-30 mars.).

ANDRIEU, René: *Los comunistas y la revolución*, Edit. Grijalbo, México, 1969.

ARANGUREN, José Luis: *Ética*. Editorial «Revista de Occidente», Madrid, 1965.

-- *Ética y Política*, en especial el capítulo XIV, «La ética social de Sartre», editorial Guadarrama, Madrid, 1968.

ASTRADA, Carlos: *Dialéctica e Historia*, (Hegel-Marx), Edit. Paudema, Juárez editor, S.A., Buenos Aires, 1969.

AUDRY, Colette: *Sartre et la réalité humaine*, Editions Seghers, París, 1966.

ARON, Raymond: *Histoire et dialectique de la violence*, Gallimard, París, 1973.

-- *El Opio de los intelectuales*, ed. Leviatán, Buenos Aires, Siglo XX.

-- *Los marxismos imaginarios de Sartre a Althusser*, Monte Avila, editores, Caracas, 1969.

BALLESTEROS, Manuel: *Marx o la crítica como fundamento*, editor, Ciencia Nueva, Madrid, 1967.

BARRETT, William: *Irrational Man: A Study in Existential Philosophy*, Doubleday & Company, New York, 1958.

BARRIGON VAZQUEZ, José Luis: *La Filosofía política de Jean-Paul Sartre*, Colegio Universitario de León, 1980.

BEAUVOIR, Simone de: *Merleau-Ponty ou l'Anti-sartrisme*. Gallimard, París, 1956.

-- *L'Existentialisme et la sagesse des nations*, Nagel, París, 1948.

-- *Tout compte fait*, Gallimard, París, 1972.

-- *La force de l'âge*, Gallimard, París, 1960.

-- *La Force des choses*, Gallimard, París, 1963.

-- *Pour une morale de l'ambiguïté*, Gallimard, París, 1943

-- *L'Invitée*, Gallimard. París, 1943.

-- *Mémoires d'une jeune fille rangée*, Gallimard. París, 1958.

-- *Le Deuxième sexe*, Gallimard. París, 1949.

-- *Pyrrhus et Cinéas*, Gallimard. París.

BEIGBEDER, Marc.: *L'homme Sartre*, Bordas, París, 1947.

BELLO, Eduardo: *De Sartre a Merleau-Ponty. Dialéctica de la libertad y el sentido*. Publicaciones Universidad de Murcia, 1979.

BOBBIO, Norberto: «La dialéctica en Marx», en el volumen «La evolución de la dialéctica», ediciones Martínez Roca, S.A., Barcelona, 1971.

CAUTE, David: «El Comunismo y los intelectuales franceses», ediciones Oikos-tau, Barcelona, 1967 (en especial la tercera parte).

CAWS, Peter: *Sartre*, Routledge & Kegan Paul, 1979.

CHIODI, Pietro: *Sartre e il marxismo*, Feltrinelli Editore, Milano, 1965.

CONTROVERSIA SOBRE LA DIALECTICA: Debate publicado bajo el título «Marxismo y Existencialismo», con escritos de Jean-Paul Sartre, Roger Garaudy, Jean Hippolite, Jean-Pierre Vigier y Jean Orcel. Editorial SUR, Buenos Aires, 1963.

CRANSTON, Maurice: *Jean-Paul Sartre*, Grove Press, New York, 1962.

CUMMING, Robert D.: *The Philosophy of Jean-Paul Sartre*, Random House, New York, 1965.

DERISI, Octavio Nicolás: «El Ser en el Existencialismo materialista de Jean-Paul Sartre», en el volumen «II Congreso nacional de Filosofía, Temas de Filosofía contemporánea», editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1971.

DESAN, Wilfrid: *The Tragic Finale: An Essays on the Philosophy of Jean Paul Sartre*, Harvard University Press, Cambridge, Mass., 1954.

-- *The Marxism of Jean Paul Sartre*, Doubleday & Company, New York,

1965.

FIGUERES, Leo: «La lucha ideológica actual en Francia», en «Los escritores contra Sartre», edit. Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1964.

FOUGEYROLLAS, Pierre: *Contradiction et totalité. Surgissement et déploiements de la dialectique*, Editions de Minuit, París, 1964.

GARAUDY, R., ARAGON, L., SARTRE, J-P., GISSELBRECHT, A., FISCHER, E., BRAZU, M.: «Estética y marxismo», edit. Arandú, Buenos Aires, 1965.

GARAUDY, Roger: *Perspectives de l'homme*, Presses Universitaires de France, París, 1959.

Questions à Sartre, précédées d'une lettre ouverte. Col. Clarté, París, 1960.

-- «Structuralisme et «Mort de l'homme», en *La Pensée*, número special 135, octubre 1967, París.

-- «Para una discusión sobre el fundamento de la moral», en «Moral y Sociedad», actas del encuentro internacional organizado por el Instituto Gramsci realizado en Roma los días 22-25 de mayo de 1964. Participaron en dicho encuentro: Roger Garaudy, Konstantin I. Gulian, Tibor Huszar, Karel Kosik, Mhailo Markovic, Gilbert Murry, Howard Parsons, Jean-Paul Sartre, Adam Schaff, A.F Schiskin, Cesare Luporini y Galvano della Volpe. Edita Editorial Universitaria de Córdoba, Argentina, 1967.

GORZ, André: *Le socialisme difficile*, Editons du Seuil. París, 1967.

GURMENDEZ, Carlos: «El secreto de la alienación». Península, Madrid, 1967.

BIBLIOGRAFIA SOBRE LA OBRA DE JEAN-PAUL SARTRE

1) OBRAS EN GENERAL

ABBAGNANO, Nicola: *Filosofía de lo posible*, Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1959.

ALBERES, René-M.: *Jean-Paul Sartre*, Ed. Universitaires, París, 1953.

ALTHUSSER, Louis: *Materialismo histórico y materialismo dialéctico*, Cuadernos de Pasado y Presente, Córdoba, Argentina, 1969.

ALLEN, E.L.: *Existencialism from Within*, The Macmillan Company, New York, 1953.

- GURVITCH, Georges: *Dialectique et sociologie*, Flammarion, París, 1962.
- GÜTZWIRTH, Rudolf: *La phénoménologie de J.-P. Sartre. De L'Être et le Néant à Critique de la raison dialectique*, (Senhens), Bruxelles. Editions scientifiques Erasme, Toulouse, Editions Privat, 1973.
- HEIDEGGER, Martin: *Carta sobre el humanismo*, Taurus, Madrid, 1970 *El Ser y el Tiempo*, F.C.E., México, 1951.
- HENRI DE LUBAC: *Le drame de l'humanisme athée*, Spes, 4e ed., 1950.
- HENRI SIMON, Pierre: *Jean-Paul Sartre o la navegación sin estrellas. En el Proceso al hombre*, del mismo autor, ediciones de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1962.
- HERRA, Rafael Angel: *Sartre y los prolegómenos a la antropología*, San José, Universidad de Costa Rica, 1970.
- HYPPOLITE, Jean: *Génese et structure de la Phénoménologie de L'Esprit de Hegel*, Aubier, 1946.
- HODARD, P.: *Sartre*, Jean-Pierre Delarge, 1980.
- JAY, Martin: *La imaginación dialéctica*, Edic. Taurus, Madrid, 1974.
- JEANSON, Francis: *Le problème moral de la pensée de Sartre*. Editions du Myrthe, París, 1947.
- *Les caractères existentialistes de la conduite humaine selon Jean Paul Sartre*, Dans *Lignes de Départ*, París, Editions de Seuil, 1963.
- *Sartre dans sa vie*, Editions de Seuil, París.
- *Sartre par lui-même*, Editions Le Seuil, París, 1955.
- JOLIVET, R.: *Sartre ou la théologie de l'absurde*, Fayard, París, 1965.
- KOSIK, Karel: *Dialéctica de lo concreto*, edic. Grijalbo, México, 1967.
- LAING R. y COOPER, D.: *Reason and violence. A decade of Sartre's philosophy*, 1950-1960. Tavistock, London, 1964.
- LANTERI-LAURA, G.: *Historia y estructura en el conocimiento del hombre*, en el volumen «Introducción al estructuralismo», editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1969.
- LAPASSADE, Georges: *Groupes, Organisations, Institutions*, Préface de J. Fave - Boutonier, Ed. Gauthier Villars, París, 1974.
- LEFEBVRE, Henri: *Ideología y verdad*, Carlos Pérez editor, Buenos Aires, 1968.
- LERTORA, Adolfo: *Existencialismo y materialismo dialéctico*, edic. Símbola, Buenos Aires, 1969.
- LEVI-STRAUSS, Claude: *La Pensée sauvage*, Plon, París, 1962.
- *Anthropologie structurale*, Plon, París, 1958.
- *Les Structures élémentaires de la parenté*. Mouton & Co., París-La Haya, 1949.
- LILAR, S.: *A propos de Sartre et de l'amour*, Grasset, París, 1967.
- LUKACS, Georg: *Existencialismo ou Marxisme?*, Nagel, París, 1948.
- LUPERINI, Romano: *El Estructuralismo y la crítica marxista*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1968.
- LUPORINI, Cesare: *Sartre y los comunistas*, en *Los escritores contra Sartre*, edit. Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1964.
- MACCIO, Marco: «La dialéctica sartreana y la crítica de la dialéctica objetivista», en el volumen *Sartre y Marx*, cuadernos de Pasado y Presente, Córdoba, Argentina, 1969.
- MARCUSE, Herbert: *Ética de la revolución*, Ed. Taurus, Madrid, 1960.
- MARTIN SANTOS, Luis: *Libertad, temporalidad y transferencia en el psicoanálisis existencial*, Seix-Barral, Barcelona, 1964.
- MASSOTA, Oscar: *Conciencia y estructura*, en especial los capítulos: «La fenomenología de Sartre y un trabajo de D. Lagache», y «Destrucción y promoción del marxismo contemporáneo» (págs. 30-60). Edit. Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1968.
- MENCHON, Saturnino: «*Sartre: diálogo con un hombre que no encuentra a Dios*», ZERO, Madrid, 1969.
- MERLEAU-PONTY, Maurice: *Phénoménologie de la perception*, Gallimard, París, 1945.
- *Signes*, Gallimard, París, 1960.
- *Les aventures de la dialectique*, Editions Gallimard, París, 1955.
- *Humanisme et Terreur*, Editions Gallimard, París, 1947.
- MIRA Y LOPEZ, Emilio: *Doctrinas psicoanalíticas. Exposición y valoración críticas*. Editor. KAPELUSZ, Buenos Aires, 1963.
- MOLNART, T.: *Sartre philosophe de la contestation*, Le Prieuré, París, 1970.
- MOUGIN, Henry: *La Sainte famille existencialiste*. Editions Sociales, París, 1947 (Prefacio de Jean KANAPA).
- MOUNIER, E.: *Introduction aux existentialismes*, Gallimard, París, 1962.
- MURDOCH, Iris: *Sartre, Romantic rationalist*, New Haven, Yale University Press, 1960.
- NAVILLE, Pierre: *Les Conditions de la liberté*, Sagittaire, París, 1947.
- ODAJNYK, Walter: *Marxism and Existentialism*, Doubleday & Company, New York, 1965.
- PACI, Enzo: *Función de las ciencias y significado del Hombre*, Fondo de Cultura Económica, México, 1968. En especial la tercera parte, cap. IV, «Praxis práctico-inerte e irreversibilidad».
- PARSONS, Howard, L.: *Diálogo entre el marxismo y el existencialismo*, en el volumen *Marxismo y alienación*, ediciones Península, Barcelona, 1972.
- PEYRE, Henri: *Jean Paul Sartre*, Columbia University Press, New York, 1968.
- QUILES, Ismael, S.J.: *Sartre y su existencialismo*, Espasa-Calpe, Madrid, 1967.
- READ, Herbert: *Existencialism, Marxism and Anarchism*, Freedom Press, Londres, 1949.
- RIU, Federico: *Ensayos sobre Sartre*, Monte Avila, editores, C.A., Caracas. Venezuela, 1968.
- Ontología del siglo XX* (Husserl, Hartmann, Heidegger y Sartre), Universidad Central de Venezuela, 1966.
- ROSENFELD, David: *Sartre y la psicoterapia de grupos*, Paidós, Buenos Aires.
- ROSSANA ROSSANDA: *Los intelectuales revolucionarios y la Unión Soviética*, editorial Anagrama, Barcelona, 1975.
- *Sartre y la práctica política*. Cuadernos de Pasado y Presente, México, 1976.
- ROSSI, Pietro: *La dialéctica hegeliana*, en el volumen *La evolución de la dialéctica*, ediciones Martínez Roca, S.A., Barcelona, 1971.
- ROVATTI, P.A.: *Che cosa ha veramente detto Sartre*, Ubaldini, Rome, 1969.
- SANGUINETTI, Juan José: *Jean-Paul Sartre: Crítica de la Razón dialéctica y Cuestión de método*, Crítica filosófica, EMESA, Madrid, 1975.
- Sartre. Les Ecrivains devant Dieu*: Desclée de Brouwer, París, 1966.
- SCHAFF, Adam: *Filosofía Czwlowieka: Marksizm a Egzystencjalizm*, Warszawa, 1962.
- *Marx oder Sartre. Versuch einer Philosophie des Menschen*, Europa Verlag-Wien, 1964.
- SEGUIN, Carlos Alberto: *Existencialismo y Psiquiatría*, Paidós, 1960, Buenos Aires.
- SENOFONTE, C.: *Sartre e Merleau-Ponty*, Libr. Scient. Ed., Naples, 1972.
- SEVE, Lucien: *La philosophie française contemporaine et sa genèse de 1789 a nous jours*, Editions sociales, París, 1962.
- *Marxisme et théorie de la personnalité*, Editions sociales, París, 1975.
- SHUL, Benjamin: *Sartre, un philosophe critique littéraire*. Edit. Universitaires, París, 1971.
- SOTELO, Ignacio: *Sartre y la Razón dialéctica*, edit. Tecnos, Madrid, 1967.
- THODY, Philip: *Jean Paul Sartre: A Literary and Political Study*, Macmillan. New York, 1960.
- TROISFONTAINES R.: *Le choix de Jean-Paul Sartre, exposé et critique de L'Être et le Néant*, Aubier, París, 1945.
- VARET, Gilbert: *L'Ontologie de Sartre*, P.U.F., París, 1948.
- VERSTRAETEN, Pierre: *Violence et éthique*, Gallimard, 1972.
- VILAR, Pierre: *La noción de estructura en historia*. En *Sentidos y usos del término estructura en las ciencias del hombre*, pág. 97-99, edit. Paidós, Buenos Aires, 1968.
- WAHL, J.: *Les philosophies de l'existence*, Colin, París, 1959.
- WAHL, J.: *Tableau de la philosophie française*, Gallimard París, 1962.

2) ARTICULOS

- AMORÓS, CELIA: «El concepto de Razón dialéctica en Jean-Paul Sartre», Revista *TEOREMA*, Valencia, nº 2 junio de 1971.
- ANZIEU, D.: «Sur la méthode dialectique dans l'étude des groupes», *Les Etudes philosophiques*, París, 1962 (17), nº 4, p. 501.
- ASMUS, Valentin: «Sur la méthode dialectique dans l'étude des groupes», *Les Etudes philosophiques*, París, 1962 (17), nº 4, p. 501.
- ASMUS, Valentin: «Sur la dialectique de l'histoire de la philosophie», en «Recherches internationales à la lumière du marxisme», nº 33-34, septembre-décembre 1962.
- «AUT AUT», revista. Nº 51, mayo de 1959, dedicado a la filosofía dialéctica en Jean-Paul Sartre con artículos de C. Bo, E. Paci, P. Caruso, E. Filippini, U. Segre, O. Borrello, F. Valentini, Morpurgo Tagliabue.
- «AUT AUT»: número dedicado a Jean-Paul Sartre, nº 82, julio de 1964, con artículos de E. Paci, G. Daghini, A. Bonomi, M. Maggio, P. Caruso.
- BONOMI, A.: «La polémica con Jean-Paul Sartre», en la revista «*Aut aut*», nº 66, 1961.
- BREWSTER, Ben: «Presentation of Gorz on Sartre», *New Left Review*, nº 37, may-june, 1966. Edic. castellana en el volumen «Sartre y Marx», cuadernos de Pasado y Presente, Córdoba, Argentina, 1969.

- BRIMO A.: «Réflexions sur la conception existentialiste de l'Etat», en «Archives de philosophie du Droit», t. X, Sirey, París, 1965.
- CAMUS, Albert: «Lettre au directeur de *Temps Modernes* (fecha el 30 de junio de 1952), *Les Temps Modernes* (août 1952).
- CRANSTON, Maurice: «Le marxisme et l'existentialisme: quelques réflexions sur la philosophie politique de Sartre», *Studi int. Filos.*, 1973 (5), pp. 183-98.
- DE WAELHENS, A.: «Sartre et la raison dialectique», en «Revue philosophique de Louvain», t. 60, n° 65, febrero de 1962, p. 79-99.
- DREYFUS, Dina: «Jean-Paul Sartre et le mal radical», «*Mercur de France*», enero de 1961, págs. 154-167.
- DUFRENNE, M.: «La Critique de la raison dialectique», en revue «*Esprit*», abril de 1961.
- FERNANDEZ SANTOS, Francisco: «Marxismo como filosofía», en «Cuadernos de Ruedo Ibérico», n° 3, octubre-noviembre de 1965.
- GODELIER, Maurice: «Sistema, estructura y contradicción en 'El Capital' de Marx», en «Cuadernos de Ruedo Ibérico», n° 9, octubre-noviembre de 1966.
- GERVAIS, Charles: «Y a-t-il un deuxième Sartre? A propos de la 'Critique de la raison dialectique'», «*Revue philosophique de Louvain*», t. 67, III série, n° 93, février 1969, pp. 74-103.
- GOLDMANN, Lucien: «Jean-Paul Sartre: Question de Méthode», en «*L'Année sociologique*», troisième série, 1961, pág. 216-227.
- GORZ, André: «Sartre y Marx», en el volumen «Sartre y Marx», Cuadernos de Pasado y Presente, Córdoba, Argentina, 1969.
- HAARSCHER, Guy: «Langage et fins de l'espece: à propos de *L'Idiot de la famille*», Ann. Inst. Philos., 1974, pp. 195-218.
- HYPPOLITE, Jean: «La libertad en Jean-Paul Sartre». *Mercur de France*, vol. 312, 1951. Traducción castellana en «*Dialéctica y Libertad*», edic. Fernando Torres, Valencia, 1976.
- JAVET, Pierre: «De L'Être et le Néant à Critique de la raison dialectique», en «*Révue de Théologie et de Philosophie*», n° 1, 1961.
- KÖPPER, J.: «Sartre Kritik der dialektischen Vernunft», en «*Kantstudien*», 1961-62, n° 3, p. 371.
- KWANT, R.C.: «Het marxisme van Sartre», en *Tijdschrift voor Filosofie*, 22 Jaargang, Leuven, 1960, p. 660.
- LAING, R.D.: «Series and nexus in the Family», en «*New Left Review*», n° 15.
- LAPASSADE, G.: «Sartre et Rousseau», en «*Les études philosophiques*», n° 4, 1962.
- LEFEBVRE, Henri: «Perspectives de sociologie rurale», en «*Cahiers de sociologie*, 1953.
- «Acerca del existencialismo. La disputa sobre la alienación». En «*Obras de H. Lefebvre*» (post. a 1958). Tomo I, pág. 107-122. A. Peña Lillo, editor, Buenos Aires, 1967.
- «Critique de la critique non critique», en «*La Nouvelle revue marxiste*», 1961, n° 1, pág. 61.
- «Philosophie et politique. Questions à Roger Garaudy, Jean-Paul Sartre et Jean-Pierre Vigier», en «*La Nouvelle revue marxiste*», 1962, n° 3, págs. 78-85.
- «Reflexiones sobre el Estructuralismo y la Historia», edic. Nueva Visión, Buenos Aires, 1969.
- «El concepto de estructura en Marx», en «*Sentidos y usos del término estructura en las ciencias del hombre*», Paidós, Buenos Aires, 1968.
- LEFORT, Claude: «Le Marxisme de Sartre», en «*Les Temps Modernes*», n° 89, 1953, págs. 1540 y ss.
- MARTIN SANTOS, Luis: «El psicoanálisis existencial de Jean-Paul Sartre», *Act. L. Esp. de Neurol. y psiquiatría*, IX de 3 de agosto de 1950.
- PACI, Enzo: «L'ultimo Sartre e il problema della soggettività», en «*Aut aut*», n° 67, 1962.
- PATRI, A.: «Le marxisme existencialisé», en «*Preuves*», agosto 1960.
- PEJOVIC, Danilo: «Jean-Paul Sartre», en «*Praxis*», revue philosophique. Ière année, n° 1, Zagreb, 1965.
- PETRUZZELLIS, Nicola: «Dal Gruppo alla storia seconda Sartre», en «*Rassegna di Scienze filosofiche*», n° 1, 1963.
- PINGAUD, Bernard: «Entrevista a Sartre 'L'Arc' n° 30, 1966. Reproducido en «Sartre por Sartre», edic. Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1968.
- POUILLON, Jean: «Sartre y Lévi-Strauss», en «*Lévi-Strauss: estructuralismo y dialéctica*», ed. Paidós, Buenos Aires, 1968.
- POULANTZAS, Nicos: «La 'Critique de la raison dialectique' et le Droit», en «*Archives de philosophie du Droit*», t. X. Sirey, París, 1965.
- «Sartre y Lévi-Strauss», fragmento del artículo aparecido bajo el título «Vers une théorie marxiste» en «*Les Temps Modernes*», n° 240, mayo 1966. Editorial Quintaria, Buenos Aires, 1968.
- REYNAUD, Jean-Daniel: «La Critique de la raison dialectique», *Revue française de Sociologie*, 1961, II, p. 50-66.
- SABETTI, A.: «Le 'Questions de méthode' e l'esistenzialismo marxista», en «*Società*», XVI, n° 6, noviembre-diciembre de 1959.
- SASTRE, Alfonso: «Jean-Paul Sartre: crítica del intelectual clásico», revista «*Triunfo*», n° 437, octubre de 1970.
- SAZBON, José: «Sartre y la Razón estructuralista», «*L'Arc*», n° 30, Aix-en-provence, 2ème, édition, 1966. Reproducido en el volumen «Sartre y el estructuralismo», editorial Quintaria, Buenos Aires, 1968.
- «Historia y sistemas en Claude Lévi-Strauss», artículo aparecido en el volumen «*Estructuralismo e Historia*», edic. Nueva Visión, Buenos Aires, 1969.
- SEVE, Lucien: «Jean-Paul Sartre et la dialectique en 1960». *Revue 'Nouvelle critique'*, 1961, n° 123, p. 78-100.
- VALDES, Juan: «Un debate sobre la dialéctica». *Revista REALIDAD*, n° 1, año I, septiembre-octubre de 1963.
- VALENTINI, F.: «Sartre e il marxismo», en «*Aut aut*», n° 51, mayo de 1959.
- BOARSCH, Jean: «Sartre's View of Cartesian Liberty», *Yale French Studies*, I, n° 1, 1948, pp. 90-97.
- DUNHAM, Barrows: «Ekzistentsializm», *Voprosy Filosofii*, XIV, n° 9 (1960), pp. 63-80.
- FOGELER, G. Ia.: «Kritike Ekzistentsialistskoi Kontseptsii Sushchestvovaniia» (Una contribución a una crítica de la concepción existencialista de la conciencia), *Vestnik Moskovskogo Universiteta*, XVII, n° 5 (1962), pp. 53-63.
- GAIDENKO, Pyama P.: «Existentialism and the Individual», *Soviet Review* (julio 1962), pp. 8-25.
- SCHWARTZMANN, K.A.: «Apologüa Individualisma v Ekzistentsialistskoi Erike» (La defensa del individualismo en la ética existencialista), *Voprosy Filosofii*, XIII, n° 10 (1959), pp. 20-30.
- SVINTSOV, V.I.: «Kritika Ekzistentsialistskikh Povertrii» (Una crítica a la epidemia existencialista), *Voprosy Filosofii*, XVII, n° 1 (1963), pp. 167-172.
- WOLLHEIM, Richard: «The Political Philosophy of Existentialism», *Cambridge Journal*, VII (octubre 1953), p. 3-19.
- AMES, Van Meter: «Mead and Sartre on Man», *Journal of Philosophy*, LIII (marzo 15, 1956), pp. 205-219.
- CORNELL, Kenneth: «Les Temps Modernes: Peep Sights Across the Atlantic», *Yale French Studies*, XVI (invierno 1955-56) pp. 24-28.
- FARLOW, John y CODY, Arthur: «Creation and Human Freedom: Pico's Answer to Sartre», *Darshana*, II, n° 2 (abril 1962), pp. 22-28.

LIBROS

- SMITH, Quentin Persifor: *The Phenomenology of Feeling: A Critical Development of the Theories of Feeling in Husserl, Scheler, and Sartre*. Ph. D., Boston College (Massachusetts), 1977, University Microfilms International, Michigan, USA.
- MALLICK, Krishna: *A Critique of Jean-Paul Sartre's Concept of Freedom*. Ph. D., Brandeis University (Massachusetts), 1977, University Microfilms International, Michigan, USA.
- GOOD, Robert Charles: *Sartre's Theory of the Other*. Ph. D., The University of Wisconsin, Madison (Wisconsin), 1978, University Microfilms International, Michigan, USA.
- COLLINS, James: *The Existentialists: A Critical Study*. Chicago, Henry Regnery Co., 1952.
- GREENE, Norman N.: *Jean-Paul Sartre: The Existentialist Ethic*. Ann Arbor, University of Michigan Press, 1960.
- GREENE, Marjorie: *Dreadful Freedom: A Critique of Existentialism*. Chicago, University Press, 1948.
- GRIMSLEY, Ronald: *Existentialist Thought*. Cardiff, University of Wales Press, 1955.
- NATANSON, Maurice: *A Critique of Jean-Paul Sartre's Ontology*. Lincoln, University of Nebraska, 1951.
- STRAELEN, Van H.: *Man the Lonely: Preface to Existentialism*. Tokio - Londres, 1952.
- WILD, John D.: *The Challenge of Existentialism*. Bloomington, Indiana University Press, 1955.
- BERNES, Hazel E.: *The Literature of Possibility: A Study in Humanistic Existentialism*. Lincoln, University of Nebraska Press, 1959.
- DUTT, K. Guru: *Existentialism and Indian Thought*. New York, Philosophical Library, 1960.
- PRÄNGER, R.J.: *Sartre and Camus: Politics of Action*. Tesis inédita. Berkeley, Universidad de California, 1957.
- *The Problem of Citizenship in the Action Theories of Modern Social Science and Existentialism*. Disertación inédita para el doctorado. Berkeley, Universidad de California, 1961.